

EN 2006, SECOT REFORZARÁ LAS CONSULTORÍAS POR INTERNET

Las abuelas de los emprendedores

Son el apoyo ideal. Aportan experiencia y trabajo de forma desinteresada. Más de 1.000 ejecutivos españoles jubilados ejercen de abuelos para muchas empresas. Son voluntarios y han ayudado a crear varios miles de empleos. Secot es la entidad que los agrupa.

D. ANGLÉS. Madrid

"En mi primer día de jubilado me senté a leer el periódico y me quedé dormido. Al despertarme pensé que, si seguía así, en seis meses estaría hecho una plitrafa". José Fernández Bedmar cambió el sillón por el trabajo voluntario. Es economista, con más de veinte años de experiencia como asesor fiscal, y fue el primer director general de Caja Rural de Granada. Ahora presta servicios de consultoría a varias empresas. Se ha convertido en su tutor. "Me lo consultan todo, soy su hombre de confianza", afirma.

En casa le recriminan que siga trabajando. Tuvo un infarto en julio, pero él sigue. "El cardiólogo me dijo que si me quedo inactivo no me matará el corazón, sino una depresión", comenta. Como Fernández Bedmar, unos 1.000 ejecutivos retirados han decidido poner su conocimiento y su experiencia al servicio de empresas que comienzan.

Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot) es la asociación sin ánimo de lucro que agrupa a estos voluntarios. Fue fundada hace 16 años, tiene veinte oficinas repartidas por todo el país y realiza más de 3.000 asesorías anuales.

La mayoría de las empresas solicitan ayuda en temas financieros y estratégicos

Secot ofrece sus servicios a emprendedores y organizaciones que no pueden pagar el coste de una consultora. "Las pequeñas empresas tienen las ganas y nuestros socios, la experiencia. Las tarifas de Secot son nominales. Se cobra sólo para mantener los gastos generales", explica Virgilio Oñate, presidente de Secot.

Secot contribuye a la constitución y consolidación de las empresas. Oñate afirma que han ayudado a crear "varios miles" de puestos de trabajo. Las asesorías que tienen mayor demanda son las estratégicas y las financieras.

"Muchos de los problemas que tienen las pymes se derivan de la falta de experiencia. Muchas empresas mueren por las enfermedades del neonato, que en un 99% de los casos se dan por un exceso de confianza en el



Voluntarios de Secot en una fábrica textil de Barcelona.

Crece en el exterior

- Han atendido a más de 5.000 pymes españolas. Cada año realizan más de 3.000 asesorías.
- El trabajo voluntario de sus socios les permite ofrecer un servicio de calidad a un coste que esté al alcance de las pequeñas empresas.
- Tiene unos mil socios y veinte delegaciones. También dan asesoría por Internet.
- Cada vez hay más emprendedores que necesitan ayuda y más ejecutivos retirados dispuestos a colaborar.
- Secot promueve la cooperación internacional, sobre todo con emprendedores de África y América Latina.
- El éxito de Secot en el área de microcréditos la ha llevado a firmar un convenio con la entidad francesa Planet Finance, para que ejecutivos españoles asesoren a emprendedores de todo el mundo.

cálculo de las posibilidades, por ejemplo porque se piensa que los ingresos serán mayores y más rápidos. La experiencia enseña que las cosas tardan", comenta Oñate.

Internet: objetivo 2006

Unos doscientos socios de Secot acuden regularmente a las oficinas. Muchos otros prestan sus servicios a distancia, gracias a Internet. "El socio puede atender las consultas desde su casa, desde su barco o desde el campo de golf. Estamos potenciando la asesoría informática porque la demanda crece de forma exponencial y cada vez hay más pymes dispersas con conexión a Internet", comenta Oñate.

También aumenta el número de ejecutivos jubilados dispuestos a ayudar. Oñate asegura que la percepción del voluntariado en España ha ido mejorando en los últimos años.

Secot asesora a empresas de todo tipo. De tamaños diversos y de cualquier sector de actividad. Se dan consejos a compañías recién formadas y a otras con años de experiencia.

"Yo soy un pequeño empresario que compete con multinacionales. Es una contienda desigual. No tengo ni su preparación, ni sus medios", confiesa Fermín González, propietario de un

supermercado de Bilbao.

Durante tres meses, miembros de Secot evaluaron su empresa y le hicieron una serie de recomendaciones. González las aplicó y el negocio ha mejorado. "Llevo muchos años como comerciante y poder ver las cosas desde otro punto de vista, incorporar otra filosofía, es muy enriquecedor. Por falta de información y de visión se cometen errores que pueden llevar al cierre", comenta González.

Los ejecutivos de Secot se convierten en los consejeros de confianza de muchas empresas

"Las empresas necesitan tener a alguien con experiencia y conocimiento a quien contarle los planes. En las organizaciones grandes esa función la cumplen los órganos de gobierno corporativo, pero en las pymes no hay nada de eso", afirma Oñate.

Para llenar ese vacío, Secot ofrece programas de tutoría, en los que algún ejecutivo retirado se compromete a seguir y evaluar de manera constante el desarrollo de la compañía.

Es lo que sucede, por ejemplo, en el caso de Veringer Ingeniería Avanzada,

Entrar a través de un programa

La mayoría de las empresas contactan con Secot gracias a los convenios que la asociación mantiene con instituciones públicas y privadas de ayuda al emprendedor. En los ayuntamientos y cámaras de comercio se puede pedir información sobre estos programas y, una vez dentro, se puede solicitar la ayuda de Secot. Entre las prioridades de la asociación está la ayuda a jóvenes y a colectivos que enfrentan dificultades especiales, como es el caso de los inmigrantes. "Una empresa pequeña puede conseguir a buen precio un paquete de software, pero no una consultoría estratégica", comenta Oñate. Secot también está potenciando el área de ayuda para la obtención de microcréditos. La asociación colabora con el emprendedor en la realización del plan de negocio y con la entidad que otorga el crédito al encargarse del estudio de viabilidad y del seguimiento del proyecto.

una empresa cántabra que cuenta con más de treinta profesionales en plantilla y que ha participado en las obras de la M-30 de Madrid o del túnel de Pajares en Asturias. Para ellos, empezar no fue fácil. Sus socios fundadores eran todos ingenieros con experiencia, pero tenían algunas carencias, sobre todo en temas financieros, y por eso acudieron a Secot. "El mayor problema era el de calcular el valor de los proyectos", cuenta José Antonio Ibáñez, socio y director comercial de la compañía.

Al crecer, la empresa ha creado su propio departamento financiero, pero su relación con Secot continúa. "Hemos acabado desarrollando una amistad. Vamos a crear nuevas empresas y queremos que nos ayuden. Siempre surgen dudas", comenta Ibáñez.

"Los negocios son cada vez más sofisticados y el empresario necesita mayor formación. Debe tener una visión global del negocio, capacidad estratégica, comercial, conocimientos de la producción, saber de recursos humanos, de finanzas y de organización. Un conjunto integrado que antes sólo se requería para grandes empresas y que ahora las pequeñas deben tener", afirma Oñate.